

# Gobierno denuncia colaboración de Trinidad y Tobago con EE. UU. «para la guerra»

El gobierno de Nicolás Maduro denunció este domingo 26 de octubre la colaboración de Trinidad y Tobago con Estados Unidos «para una guerra en todo el Caribe», donde el país norteamericano mantiene un despliegue naval considerado por Caracas como una amenaza para propiciar un «cambio de régimen».

«El gobierno de la primera ministra (trinitense), Kamla Persad-Bissessar, ha renunciado a la soberanía de Trinidad y Tobago para actuar como colonia militar subordinada a los intereses hegemónicos estadounidenses, convirtiendo su territorio en un portaviones de Estados Unidos para la guerra en todo el Caribe contra Venezuela, contra Colombia y contra toda Suramérica», afirmó la vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez.

En un comunicado compartido por la funcionaria, el Ejecutivo de Nicolás Maduro alertó de «la peligrosa realización de ‘ejercicios militares’ por parte del gobierno de Trinidad y Tobago entre el 26 y 30 del presente mes, bajo coordinación, financiamiento y control del Comando Sur» de EE. UU., en el país insular, donde este domingo 26 arribó el destructor USS Gravelly, de la Armada estadounidense.

Además del destructor, se espera la llegada de la Unidad Expedicionaria 22 del Cuerpo de Infantería de Marina estadounidense a Trinidad y Tobago, ubicado muy cerca de Venezuela.

El pasado viernes 24, el Pentágono anunció el envío al Caribe del portaaviones USS Gerald Ford, el mayor de la flota estadounidense, que se suma al contingente desplegado desde el verano con el argumento de combatir el narcotráfico.

También Rodríguez informó de la detención de «un grupo mercenario con información directa» de la CIA, con lo que, aseguró, se pudo «determinar que está en curso un ataque de falsa bandera desde aguas limítrofes con Trinidad y Tobago o desde el propio territorio trinitense o venezolano», y que tiene el objetivo, advirtió, de generar «un enfrentamiento militar».

Al «plegarse a la agenda militarista de Washington», prosiguió la funcionaria chavista, Persad-Bissessar «no solo pretende agredir a Venezuela» y «quebrar los lazos históricos de

hermandad, sino que también viola la Carta de las Naciones Unidas, la proclama de América Latina y el Caribe como zona de paz» y «los principios del Caricom (Comunidad del Caribe), que protegen a todos los pueblos» de esta región.

A juicio de Rodríguez, no se trata de ejercicios defensivos, sino -sostuvo- de «una operación colonial de agresión militar que busca convertir al Caribe en un espacio para la violencia letal y el dominio imperial estadounidense».

«Venezuela no acepta amenazas de ningún gobierno vasallo de los EE. UU. No nos intimidan ejercicios militares ni gritos de guerra. La Fuerza Armada Nacional Bolivariana permanecerá alerta y movilizada en perfecta unión popular-militar-policial ante esta gravísima provocación», agregó.

El pasado viernes 24, el ministro de Defensa, Vladimir Padrino López, aseguró que su país sigue preparándose ante un despliegue militar que se acerca «cada día más» a las costas de la nación suramericana.

Con información de La Verdad